

# HOMENAJE A Dn. LUIS PALOMO MARTÍN EN EL DÍA DE SU JUBILACIÓN

Martín de Yeltes, 17 de Marzo de 1968

La vida de los pueblos es sencilla como lo son sus habitantes, pero de vez en cuando surge en su vida monótona y tranquila algún acontecimiento, que queda grabado en la memoria y se transmite de generación en generación.

Tal es el acontecimiento, que sin literatura, y con la mayor objetividad posible quisiera dejar consignado en estas líneas.

Se trata del homenaje de cariño y gratitud, que con motivo de su jubilación rindió a su Médico Dr. D. Luis Palomo Martín, su pueblo natal, Martín de Yeltes, uniéndose a dicho homenaje las Autoridades Médicas provinciales, compañeros de profesión y numerosos amigos, y al frente de todos ellos, sus hijos y familiares.

## D. LUIS PALOMO MARTÍN

Antes de seguir adelante, es necesario conocer la personalidad del homenajeado.

De todos es sobradamente conocido, quien ha sido, quien es, y lógicamente se deduce quien era D. Luis de ahora en adelante.

En Él distinguimos una doble personalidad: Dn. Luis médico y D. Luis en su vida privada.

D. Luis médico ha sido el Dr. que ha vivido por y para su profesión, haciendo de ella un ministerio casi sagrado. Ha sido el médico que ha pasado largas horas a la cabecera de un enfermo, cuando la gravedad así lo requería, que ha multiplicado sus visitas de día y de noche a sus pacientes y que juntamente con su ciencia ha llevado a éstos el afecto y el cariño, su consuelo y su sonrisa, infundiendo ánimos, tanto al que sufría como a sus familiares. Su casa y su consulta siempre a disposición del que ha necesitado sus servicios. D. Luis ha sido también un mal contable a la hora de percibir sus honorarios, dejándose llevar muchas veces de los impulsos de su caritativo corazón.

D. Luis en su vida privada, ha sido el modelo de delicadeza, de finura y educación. Corazón generoso y sincero, que con su amabilidad y su simpatía ha sabido ganarse el corazón de cuantos le hemos conocido. Finalmente D. Luis ha sido el ejemplar y auténtico caballero cristiano.

Dichosos hijos que han tenido tal Padre y dichosos nosotros por considerarnos sus amigos.

Los habitantes de Martín de Yeltes, aunque nobles de corazón, son un poco apáticos y no manifiestan tal fácilmente sus sentimientos y sin embargo, en esta ocasión se han volcado de una forma o de otra para agasajarle, prueba evidente del cariño y aprecio que se le profesa. D. Luis ha sido profeta en su patria.

## PRIMEROS PASOS

Ante la personalidad y méritos, incompletamente diseñados, huelga decir que tenía sobradamente merecido y plenamente justificado un sencillo pero caluroso homenaje.

Alguno tenía que ser el que lanzase la primera idea, que venía latiendo en la mente de todos, y que expuesta ésta germinó rápidamente, puesto que el terrero era fértil y bien abonado.

Ayuntamiento y funcionarios, todos a una, con un mismo pensar, se celebra la primera reunión el día 23 de Febrero, acogiendo la idea con calor y entusiasmo, dispuestos sin excepción a colaborar en la realización del proyectado homenaje.

En principio se procedió a formar una Junta Organizadora, quedando constituida de la siguiente forma: Presidente, D. Juan Martín Melgar, Alcalde de Martín de Yeltes; vocales, D. Alfredo Bernal, teniente de Alcalde, D. Hilario Marcos, párroco, D. Florencio Chico, maestro nacional, Dña. Felisa Bravo, maestra nacional y D. Arístides Santos, ayudante técnico sanitario.

Primeramente se pensó en un homenaje exclusivo de Martín de Yeltes, pero rápidamente se tuvieron noticias de que los representantes de los partidos médicos de la provincia proyectaban un homenaje a su querido amigo y compañero; y que gustosamente se unirían a los proyectos del pueblo, prestando gustosos su colaboración.

Ante esta nueva idea, se reunió la Junta organizadora el día 26 de Febrero, tomando entre otros los siguientes acuerdos: 1º.- Aceptar con sumo gusto la proposición de los Sres. Médicos, comunicándoles seguidamente nuestra complacencia a sus deseos y sugerencias. 2º.- Se eligió para el banquete el menú siguiente: 1º. Entremeses variados, 2º. Merluza a dos salsas, 3º. Filetes con ensalada, 4º. Tarta, champán, café copa y puro, vinos tinto y blanco. Finalmente se acordó que esta comida fuera servida por uno de los establecimientos del pueblo.

## ORGANIZACIÓN

Ante la imposibilidad de ser servido el menú arriba expuesto por ninguno de los establecimientos del pueblo, se desplazaron a Ciudad-Rodrigo dos miembros de la Junta organizadora, no encontrando tampoco quien se comprometiera. Finalmente la Fonda "Ortega" de Fuentes de San Esteban aceptó la proposición al precio de 175 pts. por cubierto.

Por estos mismos días se acordó también el poner en conocimiento del vecindario el homenaje proyectado, como también el invitar a todos al mismo, y proponerle una suscripción libre y voluntaria con el fin de hacerle un regalo-recuerdo a D. Luis con motivo de su jubilación.

Apenas conocida esta idea por los habitantes del pueblo, todos sin excepción, generosa y espontáneamente, fueron aportando sus donativos, prueba evidente del cariño que Martín de Yeltes profesa a su querido Médico. Cuantiosos donativos fueron llegando también de numerosos y buenos amigos que D. Luis tiene por todas partes.

En reunión posterior se tomó el acuerdo de perpetuar este homenaje en una Placa conmemorativa; y conociendo también su afición por la lectura, regalarle un lote de libros de acuerdo con sus gustos en esta materia.

Para llevar a efecto esta última decisión, se desplazaron a Salamanca dos miembros de la junta, dejando el encargo de una placa de plata con esta inscripción: "24-Febrero-1924. Martín de Yeltes a D. Luis Palomo Martín en su jubilación. 17-Marzo-1968". Se adquirió también el lote de libros.

Con el fin de conseguir el mejor control posible en el banquete, se imprimieron 150 tarjetas de reserva de cubierto, que fueron entregadas con anterioridad a todas las personas asistentes al mismo.

## EL DÍA DIEZ Y SIETE DE MARZO

Ya la víspera de este gran día fueron llegando a la casa paterna todos sus hijos: Sor María Teresa Palomo de Onís, Hija de la Caridad, D. Gervasio, Médico de Valdivia (Badajoz). Dña. María de la Concepción, D. Luis, Capitán Médico militar y Srta. María del Carmen Palomo de Onís; hijos políticos Mercedes Gutiérrez y Juan José Rodríguez-Árias, que con la alegría y emoción que fácilmente se comprende rodearon a su querido padre, teniendo en cuenta que su hija Sor María Teresa hacía ya más de doce años que no volvía a su casa y a su pueblo natal.

A las 10'30 de la mañana comenzaron a llegar de sus respectivas residencias, las autoridades médicas provinciales, familiares y amigos, flotando en el ambiente la emoción propia de los grandes acontecimientos. Abrazos y saludos se intercambian con efusión entre los que van llegando a Martín de Yeltes para testimoniar a D. Luis su afecto profundo y su cariño entrañable.

A las 11 de la mañana en compacta comitiva se trasladan todos a la Iglesia parroquial para asistir con fervor y recogimiento a la Santa Misa de Acción de Gracias a la Divina Providencia por el beneficio inestimable de haber concedido a D. Luis tan largos años, cuarenta y cinco, de vida profesional, al servicio fiel y constante de su pueblo natal; y al mismo tiempo pedir a Dios le conceda muchos años de vida y salud en merecidísimo descanso, ideas sugeridas en breves palabras por el Sr. cura-ecónomo en la celebración de la Santa Misa.

A continuación de la Santa Misa, todos los médicos asistentes, se reunieron en una de las escuelas nacionales, bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Inspector Provincial de Sanidad, Dr. D. Julio Pérez Álvarez, y el Presidente del Colegio Médico de Salamanca, Dr. D. Enrique Salas, para celebrar coloquios de fraternidad y convivencia profesional.

A las catorce horas, dos en punto de la tarde, se concentraron en las inmediaciones del local, propiedad de D. Andrés Hernández, donde se había de celebrar el banquete, todas las personas que había de participar en el mismo, entregando su tarjeta-reserva de cubierto.

Ocuparon la Presidencia, juntamente con D. Luis Palomo Martín, el Ilmo. Sr. Inspector Provincial de Sanidad, el Ilmo. Sr. Presidente del Colegio Médico de Salamanca, Dr. D. Ignacio Álvarez Inestal, Dr. D. Ernesto Sánchez-Villares con los médicos representantes de los ocho partidos médicos judiciales.

En el amplio Salón, se vió rápidamente abarrotado de comensales, ciento cuarenta y uno en total, que se fueron acomodando libremente en las mesas preparadas al efecto, siendo imposible hacer una relación nominal de todas las personalidades asistentes al banquete, que transcurrió en medio de un orden admirable, con la animación más afectuosa de todos los participantes, después de ser bendecida la mesa por el Sr. Cura-ecónomo de Martín de Yeltes.

A los postres el Secretario del Ayuntamiento, D. Joaquín Martín Martín en breve y emocionado discurso, y en nombre y representación del Sr. Alcalde, hizo entrega a D. Luis de la Placa conmemorativa del Homenaje, ofreciéndole en su abrazo personal, el testimonio del profundo cariño, que Martín de Yeltes profesa al que hoy ha sido su Médico titular, siendo calurosamente aplaudido.

Seguidamente hizo uso de la palabra el Dr. D. Evelio Ortíz, médico titular de Lumbrales y presidente de los médicos titulares de la provincia de Salamanca, dando lectura al telegrama recibido del Ministerio de la Gobernación que dice así: "*Sr. ALCALDE AYUNTAMIENTO: COMUNIQUE DOCTOR PALOMO MARTIN, MINISTRO GOBERNACION SE HA DIGNADO CONCEDERLE ORDEN CIVIL SANIDAD. CARIÑOSA FELICITACION. JESUS GARCIA ORCOYEN*". A continuación leyó el siguiente telegrama: "*CARIÑOSA FELICITACION*

*DOCTOR PALOMO MARTIN INGRESO ORDEN CIVIL SANIDAD. ANTONIO SANCHEZ. JEFE SECCION SANITARIA LOCAL”.*

A continuación el Ilmo. Sr. Presidente del Colegio Médico de Salamanca Dr. Salas, glosó la misión responsable del médico rural, resaltando lo difícil de su misión por la falta de medios y recursos técnicos que tiene a su alcance; evidenciando al mismo tiempo como había cumplido esta difícil misión con toda fidelidad y prestigio profesional D. Luis Palomo Martín.

Finalmente tomó la palabra el Ilmo. Inspector Provincial de Sanidad, Dr. Pérez Álvarez, quien con cálido verbo y emotivas frases fué describiendo su vinculación a Martín de Yeltes y sus relaciones personales con el Homenajeador, resaltando esa doble personalidad arriba diseñada, proponiéndole como modelo para todos aquellos que en el ambiente rural ejercen esta difícil y sagrada misión.

Para terminar propuso a los asistentes el costear en franca hermandad la Ecomienda de la Orden Civil de Sanidad, concedida a D. Luis Palomo Martín por el Excmo. Sr. Ministro de Gobernación, y dedicarle la mejor calle del pueblo, siendo acogidas ambas proposiciones con largos y calurosos aplausos en prueba del total y unánime asentimiento.

Por último D. Luis Palomo Martín, como broche de oro y con la más viva emoción reflejada en su rostro digno y venerable, más con el corazón que con los labios, dio las más rendidas gracias a todos los asistentes, siendo acogidas sus palabras con una larga y clamorosa ovación.

Es un deber de justicia dejar también consignada la colaboración eficazísima de D. Anibal Sánchez, D. Santiago Blanco, Dña. Nica Pérez y Dña. María del Pilar Palla, maestros nacionales, quienes juntamente con los miembros de la junta organizadora estuvieron pendientes de la puesta a punto de todos los detalles del homenaje; así como también la valiosa ayuda prestada por todos aquellos a quienes se les pidió su colaboración.

Hacia el atardecer es este día memorable, comienzan las despedidas de los que tienen que retornar a sus hogares y puntos de procedencia.

En todos los rostros se aprecia la emoción y la nostalgia de un día tan intensamente vivido y la satisfacción inmensa de un deber cumplido.

Martín de Yeltes 17 de Marzo de 1968

V.B° El Alcalde



Fdo.: D. Juan Martín Melgar

Sr. Cura-Ecónomo



Fdo.: D. Hilario Marcos Sánchez